

## AGUAS DE DESCANSO Florentino Ulibarri

Antes que nacióramos y despertáramos,  
antes que la conciencia social existiera,  
la Biblia recogió tu invitación al descanso  
para que gozáramos la vida y la fiesta.

Es el descanso esa reivindicación bíblica  
que evoca la esencia de la vida buena:  
fraternidad, armonía, felicidad,  
liberación de ansiedades y agobios, paz.

A esas aguas de descanso nos conduces Tú,  
día y noche, a pesar de nuestras preocupaciones,  
como llevan los pastores a sus rebaños,  
porque no quieres que estemos cavilando.

Y nosotros, siguiendo los anuncios  
de los nuevos tiempos y nuevas costumbres,  
confundimos tus aguas de descanso  
con los spas, playas y balnearios.

Señor, enséñanos a descansar sanamente  
sin añorar paraísos y rincones vírgenes  
que sólo están al alcance de los pudientes.  
Enseñanos a descansar silbando tus canciones.

Enseñanos a descansar en compañía,  
con la familia, los amigos y la buena gente,  
compartiendo tiempo, risas e ilusiones  
y, también, dinero y bienes, aunque no se estile.

¡Déjanos disfrutar en tus aguas y espacios  
de fraternidad y descanso!